

REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION PARA EL HOGAR

SARA CASAL Vda. de QUIROS, Directora

SAN JOSE

COSTA RICA

AMERICA CENTRAL

Año XII — Domingo 4 de Octubre de 1942 — No. 528

HCR
056
R454-rc



Santa Teresita del Niño Jesús

Asistid a los grandes festejos en su honor; su fiesta es el día 3 de Octubre y el domingo estará de gala su templo.

SIMPLICITY

EL PATRON MAS EXACTO

EL MAS ELEGANTE

LO ENCONTRARA USTED EN LA

TIENDA DE DON NARCISO

GMO. NIEHAUS & C^o

DEPOSITO PERMANENTE DE

AZUCAR de GRECIA, Hacienda "VICTORIA"
" de Santa Ana, Hacienda "LINDORA"
" de Santa Ana, Hacienda "ARAGON"
ARROZ de Santa Ana, el mejor elaborado.
ALMIDON, marca "Rosales", Hacienda "PORO"

Calidades insuperables

Precios sin competencia

AL POR MAYOR - AL POR MENOR

Apartado 493 — Teléfono 2131

Reflexiones Cristianas

Velad, porque no sabéis la hora en que ha de venir el Señor (Math. 24).

Estad en vela y prevenidos a toda hora, porque en la que menos lo penséis vendrá la muerte. Es menester estar prontos para abrir luego que el Señor llame a la puerta.

Fácilmente convienen todos en que es menester disponerse para morir bien; por eso se teme tanto una muerte repentina; pero al cabo, ¿qué efecto produce este miedo? ¿Qué preparación hemos hecho en virtud de él hasta el presente? Mientras tanto me puedo morir dentro de pocas horas, tan poca seguridad tengo de vivir mañana, como de vivir de aquí a diez años. Si fuera hoy el último día de mi vida, ¿estaría bien dispuesto para morir en él? Si hubiera de morir esta noche, ¿estaría todo prevenido? ¿Nada tendría que reprocharme? Y si desde este mismo momento no comienzo a prepararme para morir dulcemente, ¡qué dolor, qué desesperación en aquella postrera hora!

Si para morir bien no se necesitara más

que recibir los santos sacramentos, besar devotamente un crucifijo, y tal vez derramar algunas lágrimas, sería menos intolerable nuestra imprudencia. No siempre es dificultoso encontrar un hábil y celoso confesor, que nos asista en aquel último peligro; ¡pero cuántos murieron amargados por los remordimientos, a pesar de estos socorros?

Morir santamente es morir después de haber borrado todas las culpas de la vida; es morir en estado de paz íntima, es morir lleno de fe viva, de esperanza firme y de ardiente caridad; es morir con un amor de Dios que sobrepuje a todo otro amor.

¡Cosa extraña! Si uno se ha de presentar en un teatro, si ha de subir a una tribuna para dar pruebas de su habilidad y su sabiduría, se previene meses enteros para el acto, aunque todo ello sea de bien poca consecuencia. Pero, ¿qué tiempo de la vida se emplea en disponerse para bien morir, siendo así que esta importantísima disposición pide de justicia lo mejor de la vida?

Betina de Holst Hijos

Constantemente tiene un gran surtido de lanas en inmensa variedad de clases y colores. Gran variedad de labores de mano y sus materiales. Gran variedad de manteles bordados y estampados en colores.

Cintas de Gró, Raso y Tafetán, en todos colores y anchos.

056
R4547C
C.R.

DIRECTORA:
SARA CASAL Vda. DE QUIROS
Apartado 1239
Teléfono 3707
OFICINA mi casa de
habitación
BARRIO: La California
Av. 1ª Calles 27-29

REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION SEMANAL PARA EL HOGAR

Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica
Bendecida y aprobada por Su Santidad Pío XI

Suscripción semanal
— de —
cuatro números
₡ 1.00

AÑO XII

San José, C. R., 4 de Octubre de 1942

No. 528

El Santo Padre pide Oraciones para implorar la Paz

El mes de Octubre es el mes del Rosario, ojalá todas las madres reunieran a sus hijos al atardecer en esos momentos en que el sol se pone y la semi luz que dejan sus rayos invita al recogimiento, a orar con descanso, elevando el alma a Dios para atraer sus bendiciones; y ningún hogar debe dejar de rezar el Santo Rosario, ofreciéndole a la Santísima Virgen ese conjunto de avemarías y padrenuestros para honrarla y alcanzar por medio de Ella la PAZ DEL MUNDO y todas las gracias que necesitamos para nuestra santificación y también por la del mundo entero.

¡La oración en conjunto es tan agradable a Dios! dirigirse a la Santísima Virgen pidiéndole sus bendiciones, su protección, Ella oirá nuestras súplicas, es la mejor medianera entre Dios y los hombres; Ella es poderosa, alcanza de su divino Hijo todo lo que le pide. Recordemos las Bodas de Caná, sin pedirle nada a Ella, vió que no había vino, se compadeció de la necesidad, y le rogó a su Hijo que la remediará, y Jesús le dijo que aún no era llegada la hora de mostrar su misericordia y ¿qué hizo Ella? ordenó a los servidores llenar de agua las vasijas vacías, tenía seguridad de que su Hijo le obedecería, y así fué, las bendijo y el agua se convirtió en vino riquísimo.

No hay nada más agradable para la Santísima Virgen que le ofrezcamos el Santo Rosario. En sus apariciones a Bernardita en la Gruta de Lourdes con insistencia le pedía que rezaran el Santo Rosario, que hicieran penitencia y

que vinieran en procesiones a aquel lugar santo. Ella y Bernardita rezaban el Rosario y todos los que presenciaron las apariciones oyeron a Bernardita rezar el Rosario y ella se extasiaba contemplando a la Hermosa Señora, corriendo las cuentas del Rosario entre sus divinos dedos.

Y sabiendo que a la Santísima Virgen le agrada tanto el Rosario, seremos capaces de negarle a nuestra Madre queridísima, un gusto que no nos cuesta nada y que será para nuestra salvación un tesoro acumulado de gracias que nuestra Madre agradecida, irá acumulando para presentarlo el día de las cuentas... como deuda sagrada que ella tiene con nosotros?; imaginemos un rosario de perlas preciosas, unido a otro rosario y a otro y otro... y reunidos todos los rosarios que le hemos ofrecido durante nuestra vida a la Virgen, constituirán tesoros acumulados valiosísimos que servirán para alcanzar nuestro perdón, y misericordia de la Justicia Divina. No debemos olvidar que si estamos en estado de gracia, es decir sin haber cometido pecado mortal, nuestras oraciones son más gratas a Dios.

Poned a los niños a rezar el Rosario, pues sus oraciones alcanzan más fácilmente la misericordia divina, porque no han ofendido a Dios mortalmente.

Cuando se es devoto de la Santísima Virgen, pero de una manera amorosa y verdadera, Ella purifica nuestras oraciones para ofrecérselas a Dios y así más pronto nuestras peticiones son oídas.

De la Verdadera Devoción a la Santísima Virgen Sus Caracteres

Por el Beato Luis María Grignon de Montfort

Después de haber descubierta y condenado las falsas devociones a la Santísima Virgen, es menester establecer en pocas palabras la verdadera, que es: 1º, interior; 2º, tierna; 3º, santa; 4º, constante; 5º, desinteresada (y nosotros agregaríamos: agradecida).

1º—La devoción a la Santísima Virgen debe ser **interior**, es decir, debe partir del espíritu y del corazón; nace dicha devoción de la estima que se hace de la Virgen, de la alta idea que uno se ha formado de sus grandezas y del amor que se la tiene.

2º—Es **tierna**, es decir, llena de confianza en la Santísima Virgen, como la de un niño con su buena madre. Esta devoción es la que hace que un alma recurra a ella en todas sus necesidades de cuerpo y espíritu con mucha sencillez, confianza y ternura; que implore la ayuda de su buena Madre en todo tiempo, en todo lugar y en todas las cosas; en sus dudas, para ser ilustrada; en sus extravíos para ser enderezada; en sus tentaciones, para ser sostenida; en sus debilidades, para ser fortalecida; en sus caídas, para ser levantadas; en sus abatimientos, para ser animada; en sus escrúpulos, para ser librada de ellos; en las cruces, trabajos y contrariedades de la vida, para ser consolada. En fin, en todos los males de cuerpo y espíritu, María es su recurso ordinario, sin temor de importunar a esta buena Madre ni de desagradar a Jesucristo.

3º—La Verdadera devoción a la Virgen es **santa**, es decir, que conduce a un alma a evitar el pecado y a imitar, de la Santísima Virgen en particular, **la humildad profunda, la fe viva, la ciega obediencia, la continua oración, su universal mortificación, la pureza incomparable, la caridad ardiente, la heroica paciencia, la dulzura angelical, y la divina sabiduría.** Tales son las diez principales virtudes de la Santísima Virgen.

4º—La verdadera devoción a la Santísima Virgen es constante; afirma a un alma en el bien y la lleva a no abandonar fácilmente las prácticas de devoción; la hace animosa para oponerse al mundo y a sus costumbres y sus máximas, a la carne con sus apetitos y sus pasiones, y al demonio en sus tentaciones; de modo que una persona verdaderamente devota de la Santísima Virgen no es mudable, melancólica, esrupulosa ni medrosa.

Lo cual no quiere decir que no caiga ni cambie alguna vez en sus buenos hábitos y en su devoción; pero si cae, se levanta enseguida tendiendo la mano a su buena Madre; si pierde el gusto y la devoción sensible, no por esto se apena, porque el justo y el devoto fiel de María vive de la fe de Jesús y de María y no de los sentimientos de la naturaleza.

5º—En fin, la verdadera devoción a la Santísima Virgen es **desinteresada**, es decir, inspira a un alma que no se busque a sí misma, sino sólo a Dios en su Santísima Madre. Un verdadero devoto de María no ama a esta augusta Reina por espíritu de lucro y de interés, ni por su bien temporal ni espiritual, sino únicamente porque merece ser servida, y Dios sólo en Ella; no ama a María precisamente porque le haya hecho algún bien o porque lo espera de Ella, sino porque María es sumamente amable. Por esto la ama y la sirve tan fielmente en los disgustos y sequedades como en las dulzuras y fervores sensibles; lo mismo sobre el Calvario como en las bodas de Caná. ¡Oh! cuán agradable y precioso es a los ojos de Dios y de su Santísima Madre un devoto tal de la Virgen, que nada busca en los servicios que la presta. Pero, ¡qué raro es al presente! Precisamente porque no sea tan raro he emprendido este trabajo de traducir al papel lo que he enseñado en público y en privado en mis misiones durante tantos años.

He dicho ya muchas cosas de la Santísima Virgen, y, sin embargo, tengo más que decir y

aún omitiré infinitamente más, ya por ignorancia, ya por insuficiencia, ya por falta de tiempo, según el designio que tengo de formar un verdadero devoto de María y un verdadero discípulo de Jesucristo.

¡Oh! qué bien empleado estaría mi trabajo si, cayendo este breve escrito entre las manos de un alma bien nacida, nacida de Dios y de María, y no de la sangre, ni de la voluntad de la carne, ni de la voluntad del hombre, le descubriese e inspirase por gracia del Espíritu Santo la excelencia y el precio de la verdadera y sólida devoción a la Santísima Virgen, que deseo ahora manifestar! Si supiese yo que mi sangre criminal podría servir para escribir en el corazón de mis lectores las verdades que escribo en honor de mi amada Madre y Soberana Señora, de quien soy el último de los hijos y esclavos, usaría de ella en lugar de tinta para trazar estos caracteres, con la esperanza que abrigo de hallar almas buenas que, por su fidelidad a la práctica que voy a enseñar, resarcirán a mi amada Madre y Señora de las pérdidas causadas por mi ingratitud y mis infidelidades.

Hoy más que nunca me siento animado a creer y a esperar todo lo que tengo grabado profundamente en el corazón y que hace tantos años pido a Dios, a saber: que tarde o temprano la Santísima Virgen tenga más hijos, servidores y esclavos de amor que nunca, y que por este medio Jesucristo, mi querido dueño, reine cual nunca en los corazones.

Preveo que surgirán bestias enemigas que bramarán furiosas intentando destrozarse con sus diabólicos dientes este escrito pequeño, o a lo menos sepultarlo en el silencio de un cofre a fin de que no parezca jamás y también atacarán y perseguirán a los que lo lean y lo pongan en práctica. Pero ¿qué importa? Tanto mejor.

Esta perspectiva me anima y hace esperar un gran éxito, es decir, un gran escuadrón de bravos y valientes soldados de Dios y de María, de uno y de otro sexo, para combatir al mundo, al demonio y a la naturaleza corrompida en los tiempos, más que nunca peligrosos, que van a venir. Qui legit, intelligat. Qui potest capere, capiat.

Nota de la dirección: Dijimos que la De-

*para más vigor
y energía*

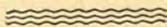
*y para la
lactancia*

tome el sabroso

**EXTRACTO de MALTA
GAMBRINUS**

voción a la Santísima Virgen debiera ser **agradecida**, porque por medio de Ella alcanzamos nuestra Redención; es la medianera entre Dios y nosotros; el Padre Eterno se sirvió de Ella para venir El mismo en la persona de su Hijo a salvarnos y la escogió para Madre de su Hijo y Nuestro Señor nos la dejó como Madre y Ella cuida de sus hijos como la más amorosa de todas las madres. Debemos honrarla, adorarla, venerarla y amarla como a Madre de Dios, poseedora de todas las gracias, por medio de ella alcanzamos de la Misericordia Divina nuestra santificación, y todo lo que imploremos de ese amoroso corazón. ¡Cuánto sufrió la Santísima Virgen en la Dolorosa Pasión! Si somos buenos hijos, debemos ser agradecidos con esta Madre que sufrió tanto por la salvación del Mundo pues ella sufrió doblemente, por Ella

misma y por su Hijo adorado. Cómo mostramos nuestro agradecimiento?, imitarla en sus virtudes, en su pureza que es lo que más le agrada a Dios, en su constante oración, rezando el Rosario que es lo que más le agrada, haciéndola amar, que todo el mundo conozca esta amorosa Madre... El Padre Eterno eligió a la Santísima Virgen para Madre de su Hijo, dice el Evangelio: El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros: "Verbum carum factum est, et habitavit in nobis" Joan, 1,14). Fué por medio de María esposa del Espíritu Santo que el Hijo de Dios vino a nosotros y es por medio de María que llegamos a Jesús y por medio de su Hijo nos unimos con Nuestro Padre Celestial. Por ello es que la Iglesia la ha constituido como Medianera de todas las gracias que deseamos alcanzar de la Santísima Trinidad.



Moldea tu Alma

Qué de veces has oído hablar de los atractivos de un alma buena: la hermosura de un alma inocente.

Hay algunos de quienes se dice que tienen mala alma y otros de quienes se alaba siempre su buen corazón, su buena alma.

Entre esos dos extremos, se da una gama variadísima de almas mediocres, indiferentes y pasando también estos extremos, hay almas depravadas que forman la grey de los malhechores y almas gigantes que constituyen el pueblo de los santos y de los héroes.

Las almas grandes se labran en la lucha por un ideal, como las grandes victorias son fruto de reñidas batallas.

La energía de la voluntad que es indispensable para hacerse hombre, la has de gastar primero en moldear tu alma.

Mide la bondad y grandeza de tu espíritu por la pureza de tu alma y nobleza de tu corazón.

El alma de un joven es flor alpina, que necesita aire de cumbre y firmeza de montaña.

No te alimentes de ideales bajos, porque secas la savia de tu espíritu.

Rompe la monótona vulgaridad de los que te rodean y que se yerga tu espíritu en aspiraciones de algo grande.

Un joven para ser grande tiene que empezar por ser en cierto modo Quijote, por parecer loco a sus compañeros. La primera locura y el emblema más alto de nobleza por el que debe luchar un joven es: "la pureza".

La pureza es virtud de valiente. El joven puro tiene un aire decidido, marcial:

En sus ojos y en sus labios lleva el sello de una inflexible energía.

El combate de la pureza es de cada día, de cada hora, de cada momento.

El que triunfa es un héroe en todo el grandioso significado de la palabra.

Tiene que luchar consigo contra todos los fantasmas de su imaginación y someter a freno todas las rebeldías de su cuerpo. Tiene que luchar, sobre todo, con el respeto humano.

Los que más alardean de hombría, son los cobardes más viles. Ese fanfarronismo no es más que una parodia del valor legítimo. Jamás son capaces de decir que "no" ante un grupo de compañeros. Se rebajan

hasta el extremo de no tener propia voluntad. Siempre hay uno que es el "guapo" y a ese se someten los demás con degradante servilismo.

Si te reconoces víctima de ese servilismo, confiesa que eres un cobarde. Tienes un alma chica, que soporta con facilidad extraño yugo.

El que sabe oponerse a ese ambiente malo de esclavitud moral, es el único que merece ser llamado "valiente".

Un alma noble no sufre semejante sujeción.

A ése todos en secreto le admiran. A los demás se les desprecia, como se desprecia

uno a sí mismo cuando se sorprende en alguna villanía y quedan todavía restos de dignidad.

La pureza del alma, ennoblece el espíritu, temple la voluntad, prepara para las grandes luchas del vivir. La pureza da al alma una noble superioridad. Se llama virtud angélica y ese brillo divino que da al alma es precio de muchos combates.

Nunca seas cobarde.

Si quieres tener un alma grande, empieza por tener un alma pura.

(De "El Mensajero del Corazón de Jesús en Centro América").

Profetas Laicos

Son los que tienen por super-hombres y pretenden perfeccionar la humanidad con la píldora del laicismo. Para ellos, nada de Dios, nada de religión, de pontífices, ni de dogmas. Sin embargo obran como si fueran

ellos los pontífices de la humanidad, y tratan de imponer sus teorías como dogmas.

Su primer error es suponer que no tenemos una alma que salvar: para brutos no son necesarias esas cosas. Admira el ob-

Aproveche

LAS FACILIDADES QUE EN SU

SECCION DE AHORROS

LE OFRECE EL

Banco de Costa Rica

servar como algunos, con alarde de ciencia y cultura, se consideran descendientes de los animales; así, queriendo pasar por superhombres resultan super-bestias o infra-hombres.

Otros ofrecen la píldora del laicismo público y dejan la religión como asunto privado. Pero, para ir de una a otra ciudad, asunto muy privado y personal y mucho más fácil que ir al cielo, admiten la necesidad de caminos públicos, vehículos, etc. ¿No es acaso la religión cristiana el camino público, la única carretera divina que nos conduce al paraíso? Las legislaciones, enseñanza, matrimonio y libertades laicas son edificios sobre arena, bonitos en apariencia, pero ineficaces ante las tempestades individuales, do-

mésticas y sociales. De ahí las catástrofes morales que hoy lamentamos.

Reaccionemos y lancemos de nuevo el grito angélico: ¡quién como Dios! Por encima de toda otra realidad está el Sumo, único Supremo Ser, Dios, Creador Omnipotente de todas las cosas, Juez sapientísimo y justísimo de todos los hombres.

NUEVOS AGENTES DE REVISTA COSTARRICENSE

En Palmares: don Luis A. Castro Pacheco, Telegrafista.

En Atenas: la señorita Blanca Rosa Matamoros C.

Doña María Josefa Vda. de González

En San Antonio de Belén, el 6 de agosto, descansó en la paz del Señor, confortada con los Santos Sacramentos la virtuosa señora doña María Josefa Vda. de González. Muy querida y estimada por lo bondadosa, su piedad era de

todos admirada. Enviamos nuestro más sentido pésame a su apreciable hija señorita Etelgive Coronado y a la apreciable familia doliente.

Rogamos enviar oraciones por el eterno descanso del alma de María Josefa.

Doña Sara Carvajal Vda. de Salas

Muy sentida en San Antonio de Belén ha sido el fallecimiento de doña Sara Carvajal Vda. de Salas, muy querida y apreciada por su buen corazón y su virtud. Murió confortada con los Santos Sacramentos. Enviamos nuestro

más sentido pésame a su apreciable hija doña Cristina de Zumbado y a los demás miembros de la familia doliente.

Rogamos enviar oraciones por el eterno descanso del alma de Sara.

Señorita Raquel Castro Soto

Después de larga y penosa enfermedad, soportada con santa resignación, y confortada con los Santos Sacramentos, dejó de existir el 21 de setiembre en Alajuela la virtuosa señorita Raquel Castro Soto, perteneciente a la apreciable familia Castro Soto que se ha distinguido siempre por su profunda fe religiosa. Los funerales de la virtuosa señorita fueron prueba

del gran aprecio que en esa ciudad le tenían. Enviamos nuestro más sentido pésame a la apreciable familia y muy especialmente a nuestra querida amiga la señorita Albertina Castro Soto.

Rogamos enviar oraciones por el eterno descanso del alma de Raquel.

NOVELA

Lledó era un abogado de fama, hecho a la oratoria complicada y difícil que se requiere para cierta clase de clientela. Con palabra muy fácil y elegante, expuso claramente el asunto, sin que el estupor que parecía haberse apoderado de ellas, ni la madre ni la hija pensaran en interrumpirle. Adelaida Fajardo, con los ojos resguardados tras la mano, contemplaba atentamente el desfile de emociones que alteraban la expresiva fisonomía de María Riverdal viendo el tremendo alcance que cada una de las frases del letrado adquirían en el espíritu asombrado de la muchacha.

Había ido anocheciendo mientras, sin que en su aturdimiento pensara la dueña de la casa en encender la lámpara de petróleo que colgaba del techo. Una tenue claridad se filtraba aún a través de los vidrios de la ventana. En el automóvil, el chofer dormitaba envuelto en su abrigo de pieles. Lledó acabó de hablar con la misma nota suave con que dió comienzo a su exposición... Por un momento se hizo un silencio difícil... El abogado, en vista del mutismo de la muchacha, se creyó en el caso de interpellarla directamente.

—¿Ha comprendido usted, señorita de Riverdal?—preguntó con entonación breve.

Se estremeció levemente la joven, y con una ligera ronquera en la voz, declaró con franqueza.

—No, señor. No he entendido del todo lo que acaba usted de decirme. Me ha hablado usted de un Marqués que ha muerto y que por el hecho de haber estado casado con una pariente mía a quien heredó, me ha dejado ahora toda su fortuna, ¿no es eso?

—Eso es; pero con una condición. La de que se case usted en un plazo fijado en el testamento... (aquí lo tiene usted) con el actual marqués de Figuerola, sobrino del difunto. Y como ese plazo toca ya a su fin y nada han decidido ni usted ni su coheredero, Carlos León ruega a usted respetuosamente que dé una

respuesta a fin de que no queden lesionados los intereses de nadie.

—Yo...—murmuró María maquinalmente.

Pareció menguar su figura y hundirse en la silla como si la aplastaran de un mazazo. Adelaida Fajardo extendió su mano hasta asir la menecita blanca que realizábase inmóvil sobre la falda oscura del trajecito sastre; aquella mano no rehusó la caricia. Estaba helada y temblaba un poco.

—Todo esto parece una película—balbuceó la madre a media voz.

De pronto, otra voz vibrante y entera pronunció estas palabras con trémolo de cólera comprimida que delataba la apasionada rebeldía de un corazón de mujer.

—¿Y qué sucedería si yo me negase a casarme con el marqués de Figuerola?

—Sencillamente, que perdería usted todo su derecho a la herencia y heredaría solamente Carlos León. Así lo dispone el testador.

—No está mal...—declaró irónicamente María Riverdal.

—Pero usted no dirá que no, señorita; yo, como hombre de negocios, me permito hacer un llamamiento a su buen sentido... La vida se compone de algo más que sueños y romanticismos, y un número determinado de millones no deben tirarse por la ventana...

—¡Ay, no! Sobre todo cuando se es tan pobre como nosotros...—rezó doña Carmen entre dientes.

Adelaida Fajardo sintió vibrar la manecita airada dentro de la cárcel en que las suyas la tencerraron, pero María Riverdal no abrió la boca.

—Acaso piense usted que soy un poco entrometido al darle un consejo que no pide, pero yo le ruego encarecidamente, señorita, que no se deje llevar de la natural rebeldía que ha de embargar su ánimo el considerar cómo un desconocido se permite hacer presión sobre su vida. Esta es larga y a veces difícil y usted tiene en la mano una hermosa solución...

—La de los millones, ¿verdad?—rió irónica y amargada la joven.—No defiende usted muy bien los intereses de su cliente. Usted debía desear en bien de él que yo renunciara a la herencia...

—Yo deseo ante todo que se cumpla la voluntad del muerto, el cual tuvo, sin duda, una certera intuición sobre el medio de conseguir que la felicidad llegase a la vida de Carlos León.

Una risa discreta, pero con un fondo muy grande de amargura, brotó del sitio donde estaba María Riverdal.

—¿Y soy yo quién ha de llevar esa felicidad a la vida de un desconocido...? ¡Oh...!, quisiera ser rica, muy rica para no tener que sucumbir a este afrentoso contrato, y aún así...

La madre había encendido la luz con manos temblorosas. La mirada de la hija se detuvo en ella un momento y toda su cólera se deshizo en una grande angustia llena de perplejidades. ¿Tenía ella derecho a rehusar la fortuna que traería un porvenir a su hermano y una vejez sin privaciones a su madre?

—Le ruego a usted, señor Lledó, que espere mi respuesta hasta mañana por la mañana... Necesitamos estar unas horas a solas mi conciencia y yo.

Adelaida Fajardo, que no había pronunciado una palabra durante esta escena, se dirigió entonces al abogado:

—De todas maneras, Lledó, ya ve usted que se nos ha hecho un poco tarde para emprender el regreso. Me impone ese caminejo al borde del mar donde se puede caer a cualquier desviación del volante... Y aunque los faros del coche son potentes, la verdad, me gustaría más pasarlo a la luz del sol. En todo caso, usted puede marcharse con el chófer al próximo pueblo y dormir en la fonda... Y yo, si estas señoras son tan amables que me dan una tortilla para cenar y aunque sea un catre con un colchón para pasar la noche, me quedaré aquí hasta mañana a las diez en que vendrá usted a buscarme y... a recoger la respuesta de la señorita de Riverdal.

—Sí; pienso que será lo mejor.

Adelaida Fajardo y el abogado cruzaron una postrera mirada de inteligencia. La con-

quista de María Riverdal quedaba ahora en manos de la habilísima diplomática. También ella, como el abogado, había experimentado una intensa atracción hacia la muchacha y se sentía decidida a romper todas sus lanzas para conseguir que María Riverdal entrase en la vida de aquel tronera de Carlos León, más frívolo que malo, cuya cabeza a pájaros necesitaba el freno director de un cerebro sereno y recto y cuyo corazón exaltado estaría muy bien entre las manos de una mujercita equilibrada y serena, cuya categoría moral le había de dar una inmediata supremacía sobre aquel espíritu ligero y casquivano. Adelaida Fajardo, comprendía que Lledó había cometido una torpeza; nunca debió haber insinuado a la muchacha con tanta crudeza las conveniencias prácticas de adoptar la herencia... Bien hizo ella en acompañarle. Aquellos hombres, tan inútiles, tan incomprendivos... ¿cuándo sabrían tratar adecuadamente a la mujer?

Con una sencillez encantadora, doña Carmen se fué a atender los preparativos de la frugal comida, dejando a la Marquesa con María. En esto vino Eduardo. Era un chiquillo robusto y guapote que inmediatamente simpaticizó con Adelaida Fajardo. Hablaron del taller donde trabajaba de meritorio, del ingeniero que le daba clase y de cuya casa venía en aquel momento, de su afición a la mecánica y de lo mucho que le gustaban las matemáticas. Era una criatura expansiva y alegre, con una gran plétora de vitalidad... María parecía haberse tranquilizado por completo; reía las ocurrencias del muchacho con la Marquesa y al mismo tiempo preparaba la mesa con un mantel impoluta y ponía sobre él los cubiertos de plata, reliquias de un refinamiento del cual no prescindían, a pesar de su pobreza, y la vajilla fileteada de uno de los grandes días, muy mermada por los descalabros de las criadas que la trastearon con sus manos pecadoras en otros tiempos. No había flores a mano con las cuales decorar la mesa, pero el buen gusto de la maestra suplió la falta poniendo en el centro una maceta de mayólica con una finísima planta de helecho cuyo verde pálido armonizaba con el tono de la pantalla de la antigua lámpara de petróleo. Se había puesto sobre el tra-

je azul marino un delantalito coquetón de una cretona floreada. Todos sus movimientos eran armoniosos y llenos de naturalidad. En su ausencia de afectación, advirtió en seguida Adelaida que la muchacha estaba acostumbrada a no concederse importancia a sí misma y que desde siempre su atención había estado fija en los demás con una abnegación cuya grandeza ella misma no sospechaba. Estas observaciones acabaron de decidir a la Marquesa a seguir el camino que se estaba trazando mientras seguía sus idas y venidas por el comedor.

Con una perfecta cortesía, doña Carmen invitó a la Marquesa a tomar asiento en el puesto de honor de la mesa, frente a María que estaba ya sirviendo en el plato de la invitada una dorada y apetitosa tortilla con jamón. La cena transcurrió en un ambiente de cordialidad y de franqueza que animaba el carácter abierto y expansivo de Adelaida Fajardo. Detrás de la tortilla comieron alegremente unos salmonetes fritos y luego unas naranjas riquísimas. La Marquesa comprendió que no se había hecho con ella ningún extraordinario, según exigiera, y eso la satisfizo enormemente. Después de la cena, María Riverdal pareció estar un poco nerviosa, aunque hacía grandes esfuerzos por disimularlo. Eduardo, como tenía que levantarse temprano al día siguiente, se despidió de Adelaida Fajardo con el mayor comedimiento. Y aquí la velada comenzó a transcurrir difícil y pesada para las tres mujeres; doña Carmen, sin atreverse a remover el asunto y quizá sin salir aún del estupor que la invadiera ante la extraña proposición del difunto marqués de Figuerola; Adelaida Fajardo viendo que su plan hábilmente hilvanado no podía llevarse a la práctica como la casualidad no la deparase un medio de verse a solas con María Riverdal, y ésta deseando hallarse solita para encararse con su propio yo. Torturaba en balde su magín fecundo la madrinita buena para hallar una excusa cualquiera de la cual valerse para sacar a la muchacha a la calle y tener con ella una explicación, cuando María se levantó súbitamente de la mecedora que ocupaba y fué derecha a abrir una de las ventanas laterales del comedor.

—Perdóneme usted, señora—se excusó con

una sonrisa;—con todos estos trajines se me había olvidado entrar el pájaro... ¡Pobrecito, monín! ¿Tienes frío?... ¡Ay, qué lástima, que está emizado!

Con el brazo en tensión procuraba alcanzar la jaula del jilguero colgada de un clavo al exterior. La Marquesa se levantó prestamente y se asomó a la abierta ventana por el trozo que María dejaba libre. La ventana descubría un bello pedazo de playa suave, lisa, atrayente... Mansas olas se deshacían en lechosa espuma rizada sobre la gris arena con un rumor parecido a un cántico. Lucía la luna, grande, redonda y blanca, dejando en el mar pinceladas de plata sobre el matiz azulenco de las olas; la pequeña bahía, una herradura minúscula, estaba ribeteada por dos cabezos rocosos que luego se prolongaban a lo largo de la playa contigua.

—Qué hermosa noche hace, ¿verdad?—murmuró con aire indiferente la Marquesa.

—Muy serena, sí; y muy clara. No hace nada de frío—asintió María, mientras miraba cuidadosamente al pájaro que se balanceaba jueguitón en el último palito de su jaula.

—Dan ganas de pasearse a lo largo de la orilla y ver romperse las olas sobre la faja de arena—propuso intencionadamente la astuta Marquesa.

—¿De veras le gustaría a usted?—apresuróse a decir doña Carmen, obsequiadamente.—Yo no puedo acompañarla por mi reuma, pero María puede enseñarle a usted la Cruz del Misterio y llevarla a lo alto del acantilado de la izquierda desde donde verá usted el faro encendido. Es muy fantástico...

—Encantada, encantada... ¿No le servirá de molestia acompañarme, señorita de Riverdal?

María dejó suavemente la jaula del pájaro sobre el aparador y miró a la dama con sus grandes ojos inteligentes y sinceros.

—No creo que se pueda sentir nunca usted, Marquesa—declaró con una grande serenidad.

—Pues, tenga entonces la bondad de traerme mi abrigo y en marcha.

Un instante después salían de la casita por la puertecilla posterior que caía sobre una terraza que el buen gusto de María Riverdal te-

nía convertida en jardín volante con infinidad de macetas de geranios, malvarrosas y claveles. La playa estaba completamente desierta; ni siquiera aparecía en ella la característica silueta del carabinero en su ronda nocturna.

—¡Qué hermosa paz!—murmuró la marquesa de Fajardo.

María Riverdal no respondió. Su espíritu estaba navegando por el alborotado mar en que las palabras de Lledó le habían lanzado. Veía todas las cosas como a través de un velo de calentura y caminaba junto a su compañera maquinalmente, como una figura de **guiñol** que obedeciese al tirón de un hilo, sin voluntad propia y en una inconsciencia completa. De todo cuanto había oído en aquella hora que cambió todas sus ideas y que quizá trocó también el rumbo de su vida, no la había impresionado la visión del lujo, de la fortuna o de los placeres, ni siquiera la posibilidad de llevar un nombre ilustre, tan fuera de su modesta condición, con todas las prerrogativas que la sociedad otorga a los afortunados que logran poseer ese talismán para abrirse todas las puertas. Solamente se había grabado a fuego en su atormentado espíritu una idea: venderse. Iba a venderse por dinero... Es decir, querían, la proponían que se vendiera por dinero.

Como toda muchacha, María habíase permitido soñar un poquitín en sus ratos de ocio. Claro que como era muy inteligente, sabía las dificultades que la pondría la vida para entrar en el palacio de la Quimera. Tenía que mantener a su madre y atender como sus fuerzas le permitiesen al porvenir de Eduardo. Eso, primero... después... el ideal forjado por su espíritu refinado y selecto, sabía bien que no estaría a su alcance, mucho menos cuando terminada su tarea de abnegación se encontrase con que la juventud casi había pasado sin dejar huellas de ilusión, ni esperanza de felicidades positivas en su existencia. María Riverdal, cuando llegaba a este punto, aceptaba sumisa los hechos y venía a la conclusión de que ella no se casaría; sería una solterona más, un poco fracasada y ridícula a los ojos de las gentes vulgares que no ven a través de los hechos sencillos esos ocultos heroísmos de las almas grandes que hacen sonreír a los ángeles en el cielo...

Pero, ¿qué importaba si había cumplido una misión de sacrificio, que es misión de elegidos?

Y ahora, María Riverdal, alma recta y pura, corazón presto a los propios desprendimientos, se encuentra detenida en su blanco camino de propósitos de perfección por una barrera grosera y vil; la tentación del dinero. Si dependiese de ella sola su respuesta, si ésta no perjudicase a los que ama, ¡qué pronto contestaría María Riverdal, a la propuesta de ese viejo loco que quiere jugar con dos vidas después de muerto! Toda ella vibra de cólera y de rebeldía cuando escala con Adelaida Fajardo la cumbre del cabezo rocoso y sorprende una vez más el imponente cuadro del mar infinito bordado de espumas que a un tiempo refleja el faro en avanzada y la luna que se desliza sobre el dosel del cielo. Toda su figura nerviosa y grácil tiene un gesto de protesta que hace sonreír a la Marquesa mientras no puede evitar que una inquietud profunda la atenace, porque en verdad no le va pareciendo la maestra una personita muy fácil de manejar, a menos que se le encuentre la cuerda sensible. Pero, ¿cuál será la cuerda sensible de esta mujercita que no es frívola, ni ama el lujo, ni teme a la pobreza ni al trabajo? Piensa, piensa en el silencio. Adelaida Fajardo, mientras finge oír la leyenda de la Cruz del Misterio que con voz monótona empieza a recitar la muchacha; mas de pronto, tiene una intuición, una de esas corazonadas que no la engañan nunca y se dice que esta niña que se ha agarrado al trabajo con el ahinco de un hombre cuando han venido los días difíciles, ha demostrado tener un alma enérgica donde apenas se hallaría rastro de ningún egoísmo; un alma bien templada para la lucha; pero, ¿cuál es el móvil que ha revelado estas cualidades en un brusco despertar de esta alma antes dormida? El amor a los suyos, el ansia de evitarles la penuria y el dolor, la caridad sublime que la ha llevado hasta la silenciosa abnegación de sacrificar todos sus más legítimos anhelos de dicha personal para esfumarse en la incomprendida personalidad de una solterona. ¡Oh, sí!; a esta alma desinteresada y altruista hay que pulsarle la cuerda del sacrificio. Sin duda esa ha de ser su cuerda sensible. Adelaida Fajardo, toma súbita-

Continuará

Grandes Festejos para honrar a Santa Teresita del Niño Jesús

El Barrio de Santa Teresita del Niño Jesús está de fiestas. Habrá un Triduo los días 30 de Setiembre, 1º y 2 de Octubre; a las 7 p. m. predicará el ilustre conferencista Padre Almendares. El 3 de Octubre es la fiesta de la Santita de Lixieux y el domingo 4, día de Nuestro Padre San Francisco de Asís el Excmo. y Remo. señor Arzobispo Monseñor Sanabria bendecirá la Casa Cural coronando el muy querido Padre Cayito sus anhelos y con ello se ve claramente que el Corazón de Jesús bendice su labor y le recompensa viendo realizados todos sus hermosos proyectos, y esperamos que Santa Teresita le concederá ver construído un hermoso Salón de Catecismo tan necesario en cada Parroquia tanto para el catecismo de los niños como para las

reuniones de la Acción Católica.

Habrá una gran Feria en los días 2, 3 y 4 así es que no debe quedarse ningún feligrés de esta Parroquia sin cooperar en la mejor forma posible, las deudas contraídas son nada cuando hay verdadera cooperación. No sólo los de la Parroquia debemos ayudar al Padre Cayito, es todo San José, es todo el mundo para que Santa Teresita también nos ayude en todas nuestras necesidades, ella es tan extraordinariamente milagrosa que nos protegerá y será nuestra medianera.

Ayudemos, ayudemos al Padre Cayito; esta es la mejor manera de mostrarle nuestro agradecimiento.



A mi hija Rosa

Por Raquel

¿COMO SE PUEDE SER SANTA? — La verdadera santidad se adquiere en el cumplimiento exacto de nuestras obligaciones, realizadas por un fin sobrenatural, en silencio, sin pretensiones, teniendo por testigos a Dios y a sus ángeles, que escriben nuestros méritos para que ninguno se pierda y toda buena acción tenga su recompensa.

¿Quieres ser santa? Pues no hables mucho de ello; procura ocultarte a los ojos de los hombres, haciéndolo todo por Dios, no dejar de cumplir el más insignificante de tus deberes; ser muy indulgente con todos y muy severa contigo misma.

Propónte desde la mañana hacer bien todo lo que hagas, sencilla, suave, ordenadamente; piensa en tus obligaciones de cada hora, y no te enfades si te interrumpen y te importunan, si te llaman cuando estás más engolfada en un trabajo; déjalo por la misma causa que lo empezaste, **por amor de Dios**, y luego, despachado aquel asunto, vuelve a reanudar tu trabajo en el mismo lugar en que lo dejaste, sin impaciencias, sin desaliento, sin murmuraciones.

Cuando más contenta y entusiasmada estés con tu lectura interesante, tu delicada labor, tu oración recogida, volverán a llamarte... ¿para qué? para alguna tontería. Será una criada que te quiere consultar un trabajo o pedirte algo que necesita; será uno de la familia que quiere que le escuches, le sirva en alguna cosa; será una visita importuna que no ha de proporcionarte ningún consuelo, y a quien tienes que recibir con dulce cortesía. Salir con gesto de vinagre, refunfuñando o dando quejas, sobre ser

En la TIENDA de
CHEPE ESQUIVEL

Avenida Central. Esquina opuesta de
Mercado

encontrarán las COLEGIALES
las mejores

TELAS para UNIFORMES

poca virtud acusa falta de educación. ¿Qué culpa tienen aquellos que nos necesitan de haber llegado en momento poco oportuno, ni que saben ellos que nos molestan?

Cuando nos enfadamos porque interrumpen nuestras ocupaciones, damos a entender que en ellas nos buscábamos a nosotros mismas, que no lo hacíamos por Dios... porque de ser así, ¿qué más da hacer una cosa que otra? Bordar o pintar, recibir o leer, callar o hablar, todo es igual en el servicio del Señor; y si entiendes que haces su voluntad, no debes preferir ninguna ocupación... Ves haciendo lo que te piden, lo que es preciso, lo que entra en el número de tus deberes.

Santa y útil cosa es frecuentar las iglesias y hacer obras de caridad; pero si por esto faltas a tu obligación dejando tu hogar abandonado, tus cosas por hacer, tu familia disgustada y quejosa, mejor harías en quedarte en casa.

Conocí una señora que andaba todo el día visitando pobres y curando enfermos, y tenía solo, abandonado y triste a su marido, que se lamentaba amargamente de este modo de proceder. Esta misma señora que derrochaba a manos llenas el dinero en obras de caridad poco ordenadas, escaseaba a sus domésticos lo necesario... ¡y se llamaba piadosa!

¿Cómo entendía la piedad? ¡Ah, hija mía! cada uno se forma la conciencia que quiere: el amor propio tiene siempre elocuentes discursos para defender lo que le halaga, y engañándose a sí misma, el alma acaba por defender sus errores como si fuesen la verdad.

Las obligaciones de tu estado. Aquí está el rico filón que hay que explotar para llegar a la santidad. Toda devoción que no está cimentada sobre el cumplimiento de ellas debe ser desechada, porque nos aparta del camino, y es inútil caminar si andamos fuera de él.

Debes examinarte cada día como si tuvieses que dar cuenta de tus acciones, y así es en realidad, pregúntale sencillamente, sin condescender con tu amor propio: ¿Qué he hecho? ¿Cómo lo hice? ¿Por qué lo hice? Y propónte corregir los defectos que notes... Y del mismo modo: ¿Qué he dejado de hacer? ¿Por qué no lo llevé a debida ejecución? Pronto, si perseveras

Censura de Películas

Por el Tribunal de Censura Cinematográfica
de Acción Católica

CLASE A, Sección BUENAS.

El chico de Arizona, o Días trágicos, El Héroe enmascarado.

CLASE A, 2ª Sección PARA PERSONAS
DE CRITERIO BIEN FORMADO.

Amazona enamorada, Bailemos la conga, Cándida millonaria, Casi un ángel, Los celos de Cándida, Cuando muere el día, El cura gaucho, De mujer a mujer, Dos locos tras un fantasma, La gallina clueca, Hitler la bestia de Berlín, Lo que dijo el aire, Mis dos amores; Motín en el Artico, El renegado, Romance musical, El soldado de chocolate, Un tío improvisado, Todo por un beso, Trabajo redentor, El tren correo, Tres marineros bizcos, Yo conocí a esa mujer, Zapatero a tus zapatos.

CLASE B, ESCABROSAS.

La avalancha, Bar del Sur, Flecha de Oro, El inglés de los huesos, Tempestad sobre Asia.

CLASE C, CONDENADAS.

Cinco minutos de amor, El crimen del silencio, Madre contra hija.

Los ojos son las ventanas del alma. No permita que den entrada a la inmoralidad ni a la bajeza. Piense que tiene mayores consecuencias la suciedad moral que la material. Padres, vigilad los espectáculos que presencian vuestros hijos.

Información: Tel. 2353 excepto Domingos y Sábados por la tarde.

en este pedirte cuenta diaria, llegarás a evitar muchas faltas, que son como polvillo que deslustra el cáliz de la flor.

¡Los deberes! esta es fuente de santidad. No serás santa porque rezes mucho, oigas muchas misas y sermones, pertenezcas a muchas Cofradías, y ande tu nombre en boca de las

A la Virgen de la Piedad

Doy infinitas gracias a la Virgen de la Piedad porque por su amorosa intercesión nos concedió milagrosamente un favor.

ANITA DE PRADO
San José

gentes rodeado de aureola de piedad... Todo esto es muy bueno, muy santo, pero no es la santidad... son medios para llegar a ella: y en algunas ocasiones, si por practicarlos dejas abandonadas tus obligaciones impuestas por Dios, serán rémora para alcanzar el fin que persigues... en vez de ser santa serás beata impertinente.

Otro medio poderoso y excelente para hacerse santa: sufrir, amar y trabajar... Sufrir todo lo que te contrarie, te lastime o te humille; amar a cuantos te rodean a pesar de sus defectos... a los pobres, a los tristes, a los que te aman; trabajar para complacer a Dios y para ser útil al prójimo.

En esto no hay equivocación; en esto se cumple la voluntad de Dios, que te manda aquella pena, aquel trabajo; que permite que aquella persona te humille, sea contigo exigente, injusta, desdeñosa; que te quiere rodear de gentes que al probarte la paciencia te den ocasión de darle gloria mostrándote verdadera discípula del Crucificado.

No veas al prójimo sino al través de Jesucristo... Así perdonarás sus defectos, sus flaquezas, sus injusticias; así disculparás sus olvidos, sus desvíos, sus groserías... ¡e amarás, porque es instrumento de tu santificación; el prójimo te servirá de cicilio. Este es un medio de sufrir por Dios, y como no le has escogido sino que él te lo manda, tu recompensa será muy grande si lo sabes utilizar.

No hables cuando estés airada; deja pasar el disgusto; calla si te ofenden; echa a la me-

por parte la inconveniencia que te dicen, y si son malos, si se empeñan en fastidiarte, piensa en aquellas palabras: **Perdónales, porque no saben lo que hacen...** Todo, todo lo has de perdonar para que seas perdonada.

Servir y complacer a todos en cuanto no se oponga a la ley Dios, he aquí otro fecundo germen de santidad sólida. Al pobre que te importuna, al criado que te aburre, al niño que te cansa con sus exigencias, al anciano que en su agopismo te esclaviza, al orgulloso que te desdeña y juzga tontería tu bondad, a todos, mádame Swetchine dice: "¡desdichado aquel que en la calma de su corazón desea morir mientras le queda un sacrificio que hacer, una felicidad que procurar, una necesidad que prevenir o una lágrima que enjugar!"

Esto lo has de hacer todos los días: el que no adelanta en el camino del cielo, atrasa. No basta cumplir los deberes del cielo, abnegarse, complacer unos días, unos meses. El cansancio es signo de debilidad y la virtud es fuerte: la constancia es una de las ayudas más poderosas para alcanzar el fin que te propones y aunque la flaqueza humana vacile y desfallezca, acude a Dios con sencilla confianza, como el pobre a quien le puede socorrer, como el niño a su madre, que le ama y tendrás cuanto necesites.

No hay equivocación, repito, en la práctica de estas virtudes oscuras y sólidas y así es como te puedes hacer santa: este es el camino seguro: las obligaciones del estado, la paciencia en las contrariedades, la amable condescendencia, el perdón de las injurias, la abnegación

Novedades

donde

MOYA

que se desliza sin ruido, que va y viene sin ostentación, haciendo silenciosa su labor, con los pies en el suelo y el corazón... ¡en el Sagrario!

No hables de tí ni de tus cosas, ni de tus defectos siquiera: calla, **OLVIDATE DE TI MISMA; sal de tí para unirte a Dios;** procura hacer todo el bien posible según las circunstancias y nunca dejes de comulgar tan frecuentemente como puedas.

La Comunión será tu bálsamo, tu refrigerio, tu luz: la Comunión te dará fortaleza, calma, paciencia, discreción; y si te acostumbras a recurrir a Dios en todas tus necesidades y fiarle todas tus empresas, y **darle toda a El** cuando le recibes en tu pecho, no lo dudas, lle-

garás a ser santa, haciendo felices a los que te rodean aunque sea a costa de tu propia dicha.

Piénsalo bien: estamos en el destierro: aspiramos a la patria: ¿qué importa ser feliz? Lo único necesario, lo importante, es ser buena.

Aviso que interesa

A los ex-agentes de "Revista Costarricense" les avisamos que si no cancelan sus cuentas, publicaremos sus nombres en esta Revista.

Soledad

El día en que el Otoño apague el fulgor de sus pupilas, me sentaré a la vera del camino, y en mis manos ociosas se quedará quieta la rueda de mis sueños, que jamás volveré a tejer.

Yo sé que estaré sola. Y mientras se marchitan los nardos en su búcaro de cristal, vendrán los recuerdos, como antiguos amigos, a hacerme compañía en mi triste soledad. Y gracias a ellos, en mi ocaso habrá claridades de aurora, e invadirá mi predio el perfume de todas las rosas de mis mayos.

Yo sé que estaré sola. No cantarán los

pájaros a mi lado, y el rosal de mis ilusiones dejará de florecer...

Yo sé que estaré sola; que ni un dulce cariño pondrá suavidad de terciopelo en mi vida cuando el Otoño apague el fulgor de mis pupilas, y en mis manos quietas se quede inactiva la rueca de los sueños que no podré tejer.

Y me quedaré sola, vagando por las afueras de la Vida—como aquéllos filósofos mendigos que se acercan a las ventanas señoriales a mirar sin envidia toda fiesta—hasta que quedamente, suavemente me vuelva a la Sombra, otra vez...—**Myriam Francis.**

Factores que perjudican la Familia

EL ALCOHOLISMO

El alcoholismo es el principal factor que destruye a la familia

El alcohol hace perder la dignidad al hombre y lo hace desgraciado a él y a todos los de su familia.

El hombre que se embriaga no puede ser buen ciudadano, ni buen padre de familia, ni

buen trabajador, ni buen amigo.

El borracho es siempre ridículo, inoportuno y fastidioso para todo el mundo, menos para el ventero y para los compañeros de vicio que le explotan.

El bebedor va tarde o temprano a la cárcel.

La miseria, la enfermedad y la vejez pre-

matura son los resultados del vicio del alcohol.

Uno de los más terribles resultados del alcoholismo es el aumento de la criminalidad: por cada 100 delitos de sangre que se registran, casi siempre 60 se cometen en estado de embriaguez. Los presidios están llenos de borrachos incorregibles.

El borracho tarde o temprano se arruina; la estadística muestra que de cada 100 mendigos, 80 son alcohólicos, que de cada 100 ladrones, 62 son alcohólicos; que los hijos de los alcohólicos son ordinariamente idiotas e imbeciles o sordomudos.

Los hijos de los alcohólicos nacen siempre

con deformaciones en la cara y tienen aspecto repugnante.

La embriaguez conduce a la locura al que lo consume. De cada 100 locos, 65 son alcohólicos.

El alcoholismo no sólo ocasiona la tuberculosis en el bebedor sino también en sus hijos y nietos.

Temed al alcoholismo: es un vicio terrible.

Y si por desgracia ya has empezado a beber, reflexiona un momento y vuelve al camino recto. Nunca es tarde para empezar; no olvides que en tus manos está tu porvenir y el de tu familia, y también el de la Patria.

Doña Graciela Orozco de Evans

Profunda impresión de tirsteza causó a sus numerosas amistades la noticia del fallecimiento en Estados Unidos de la apreciable señora doña Graciela Orozco de Evans, perteneciente a una de las más distinguidas familias de nuestra sociedad. Enviamos nues-

tro más sentido pésame a su esposo, hijos y a los demás miembros de la familia doliente.

Rogamos enviar oraciones por el eterno descanso del alma de Graciela.

Plegaria de San Francisco de Asís

Apropiada para implorar la paz

Señor! Hazme un instrumento de Tu Paz; donde haya odio, déjame sembrar amor; donde haya duda, fe; donde haya desesperación, esperanza; donde haya oscuridad, luz; y donde haya tristeza, gozo.

Oh! Divino Amo y Maestro, concédeme que yo no busque el ser consolado sino consolar; ser comprendido, como comprender; ser amado como amar; porque es dando como recibimos; es perdonando como seremos perdonados, y es muriendo como nacemos a la Vida Eterna... Amén.

El Ocio

"Es el veneno del cuerpo y del alma—afirma Burton; es el alimento de la perversidad".

"Donde se enseñoorea el ocio—añade Tassono—no brilla el más leve destello de ingenio, no vive un solo pensamiento de gloria y de in-

mortalidad, no aparece imagen, sombra ni vestigio de virtud".

"Ensoberbece las almas—expresa Petrarca,—ofusca el ingenio, merma la ciencia, arruina la memoria y engendra el olvido".

SECCION DE COCINA

A cargo de doña Digna Casal de Solari, Profesora de Cocina graduada en Bruselas

TAMALES DE SALMON

Se lava una libra de arroz y se deja un buen rato en agua fría y se pone a cocinar en la misma agua, y se le va agregando poco a poco leche y cocinándolo siempre, se condimenta con sal; cuando está suave se deja enfriar un poco y se le agregan 4 huevos batidos, primero las claras y después las yemas, enseguida se le agregan 2 cucharadas de mantequilla, una cebolla finamente picada, se le agregan 2 tomates pelados y sin semillas, se deja cocinar hasta que el tomate está deshecho, se le agrega el contenido de un tarro de salmón colorado y un poquito de leche y se maja bien con un tenedor para deshacerlo bien, se le agregan unas alcaparras, sobre hojas de plátano se echan 2 cucharadas del arroz preparado, encima un poco del salmón, una rodajita de huevo duro y dos aceitunas, se envuelve el tamalito y se amarra bien; se pone a cocinar al vapor o en agua con sal hirviendo.

PASTEL DE MACARRONES

Se pone a cocinar media libra de spaghetti en agua con sal hirviendo, al mismo tiempo se cocinan 4 huevos duros; cuando los fideos están suaves se retiran del fuego, los huevos se pelan y se pican separadas las yemas y las claras; se hace una salsa blanca con mantequilla, harina y leche, se unta un pirex de mantequilla, y se echan capas de los fideos bien escurridos, queso

rallado, salsa blanca, ruedas de tomates, tiritas de jamón, se espolvorea con la clara de huevo picada y por último se espolvorea con las yemas picadas, se le ponen por encima pelotitas de mantequilla y se mete al horno para que se dore.

CREMA EN MOLDE

Se ponen en una cacerola 4 cucharadas de maizena, se deslíen con poquita leche, se le agrega poco a poco $\frac{1}{2}$ litro de leche cruda, 100 gramos de azúcar, la punta de una cucharita de sal, la cáscara de medio limón rallada y se pone en el fuego meneándola constantemente hasta que hierve bien, se retira del fuego y se echa en un molde liso, se deja enfriar muy bien; se pone en la nevera para que se corte bien; cuando está bien fría se saca del molde sobre un plato de cristal, alrededor se adorna con mitades de albaricoques conservados y bañados con su mismo jugo.

DEVOCIONARIO DE LAS SANTAS LLAGAS

No deje de comprar este devocionario, es el más completo, contiene Misas, oraciones y devociones preciosas, ha sido lo más gustado no solo aquí sino también en el exterior. La última edición está casi agotada. De venta en la Librería Lehmann.

Pídalo a Sara Casal Vda. de Quirós en San José al Teléfono 3707.

SOLO

Jabón SAN LUIS

con su espuma menuda y PERSISTENTE, le dará a Ud.

BUEN RENDIMIENTO

EN EL LAVADO
DE SU ROPA

Agustín Castro & Cía.
Jabonería PALMERA

Compendio de la Doctrina Cristiana

Por el P. Hillaire.

Creo en Jesucristo, que fué concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de la Virgen María.

¿Cómo se realizó el misterio de la Encarnación? Este misterio se realizó, por obra del Espíritu Santo, en el seno de la Virgen María, es decir, por un milagro de la omnipotencia de Dios.

El Hijo de Dios, para hacerse hombre, se escogió una madre. El inefable honor de tal maternidad fué conferido a María, virgen de la tribu de Judá, de la familia de David, hija de San Joaquín y Santa Ana, esposa de San José. (1)

Desde toda la eternidad, Dios había predestinado a María para esta sublime misión. No le dió bienes de la tierra, puesto que María fué pobre, pero la preservó del pecado original, la libró de la concupiscencia, la hizo INMACULADA EN SU CONCEPCION y la colmó de gracias.

El día fijado en los decretos divinos, el **Angel Gabriel** se apareció a María en su humilde casita de Nazaret, y le anunció que Dios la había escogido para Madre del Mesías. María rehusa este honor a fin de poder conservar la **virginidad**, de la que había hecho voto a la edad de tres años. El mensajero celestial la tranquiliza diciéndole: "**El Espíritu Santo descenderá sobre tí, y te cubrirá con su sombra**". La Virgen, entonces, contestó: "**Soy la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra**".

Tan pronto como la Santísima Virgen prestó su consentimiento, el Espíritu Santo, por un prodigio incomparable, contrario a las leyes de la naturaleza, formó, de la sangre purísima de María, un **cuerpo humano** perfectísimo; Dios Padre formó de la nada un **alma** semejante a

1.—(Dios quiso ocultar, bajo el velo de un matrimonio virginal, la Encarnación de su Hijo, y proteger, a la vez, el honor de su Madre, la vida del niño, el secreto de sus proyectos. Por eso María se casó con San José, descendiente de David, y ya unido a Dios, como ella, con el voto de virginidad. Véase Bossuet. Discursos sobre San José).

la nuestra, pero más bella, santísima, inmaculada, y la unió a aquel cuerpo, y en el mismo instante, a ese cuerpo y a esa alma se unió el Hijo de Dios con un lazo indisoluble: **Et Verbum caro factum est**; y el que era Dios, sin dejar de serlo, quedó hecho hombre. La Encarnación, pues, se hizo **por obra milagrosa del Espíritu Santo**, sin que María dejara de ser virgen. Así se realizó la célebre profecía de Isaías: "**Una Virgen concebirá y dará a luz un hijo**". La Iglesia celebra todos los años el aniversario de la Encarnación del Hijo de Dios el 25 de marzo, fiesta de la **Anunciación**.

La Encarnación del Hijo de Dios ocupa un lugar tan importante en los anales del género humano, que todos los pueblos cristianos datan desde ese hecho los acontecimientos de la Historia. Así, en el momento en que escribimos estas líneas, hace más de mil novecientos años que el Hijo de Dios se hizo hombre.

Tres veces al día, el **Angelus**, tañido por todas las campanas de la cristiandad, recuerda este gran misterio al mundo católico.

AGENDA 1942

Una Agenda práctica y elegante. Esta Agenda 1942 será la preferida por todos los hombres de negocios, oficinistas y amas de casa.

Mide 17 x 26 centímetros. Cada página alcanza para dos días.

Trae: EL SANTORAL - DÍAS FERIADOS
MOVIMIENTOS DE LUNA
PRONÓSTICO DE TIEMPO

y se completa además con los siguientes cuadros:

TARIFAS POSTALES - AEREO INTERNACIONAL,
PESAS Y MEDIDAS - ITINERARIO DE AVIONES
CUADRO DE PAPEL SELLADO Y TIMBRE

Todo lo que necesita saber **EL HOMBRE DE NEGOCIOS**

Se ofrece en 3 presentaciones

- 1.—CARTONE, edición económica... \$ 2 90
- 2.—PASTA de calidad..... \$ 3 50
- 3.—DE LUJO..... \$ 5 50

Pero las tres ediciones con el mejor papel para escribir

LIBRERIA LEHMANN & CIA.
SAN JOSE

CLINICA DENTAL

DOCTOR PERCY FISCHER

Dentista Americano

DE LA UNIVERSIDAD DE HARVARD

Ofrece al público métodos modernos
en sus servicios profesionales

Rayos X

TELEFONO 3105

50 varas al Oeste de la Iglesia del
Carmen

CONSULTORIO OPTICO

"RIVERA"

Exámenes científicos de la vista.

LENTES Y ANTEOJOS DE TODO:

PRECIOS

Frente al Gran Hotel Costa Rica

PROBLEMAS DE SALUD

En casos glandulares de obesidad no basta comer menos

"Es una exageración sostener, como hacen algunas personas, que en todo caso de obesidad basta con ponerse a dieta para enflaquecer. Cuando proviene de alteraciones en las glándulas, la abstención de comer no hace más que dejarlas débiles, con una gordura floja y ácuá"

Tratar de enflaquecer sometiéndose a un régimen cuando es gordura que proviene de cambios en las secreciones de la glándula tiroides en la garganta y la pituitaria en la base del cráneo, es un error. El ayuno adelgaza pero debilita, perjudica la salud y pone a riesgo la vida. Para enflaquecer en estos casos, que son raros, es preciso tomar algún extracto glandular. Por supuesto, no quiero decir que pueden seguir comiendo alimentos feculosos en las porciones que acostumbran comerlas ni tampoco seguir tomando la misma cantidad de líquidos. Lo que sí quiero darles a entender es que no basta con comer y beber menos, porque no surtirá efecto.

¿Se podrán tomar los extractos glandulares sin perjuicio para la salud cuando es obesidad que proviene de comer demasiado y de hacer poco ejercicio? No; es muy peligroso. Se han registrado casos en Boston, Filadelfia y otras ciudades de personas cuya salud se ha quebrantado completamente de tomar extracto de tiroides para enflaquecer, habiéndoles acelerado el pulso, causado insomnio, nerviosidad e indigestión.

Cuando es una gordura corriente y no glandular, es mejor comer solamente un poco menos comida de la necesaria; así se gastará

Dr. Jas. W. Barton, Toronto, Canadá.

parte de la grasa sobre y en el cuerpo para suplir esa reducción pequeña y se adelgaza gradualmente. Coma carne, huevos y pescado en las porciones que acostumbra comerlos y reduzca a la mitad las de mantequilla, natilla, carne gorda, papas, pan, azúcar, sal y todos los líquidos. En cambio puede comer muchas frutas, muchas verduras—especialmente las hojosas—para aprovechar los minerales y vitaminas que contienen. Estos alimentos voluminosos irritan las paredes del intestino y lo ayuda a evacuar-se; por tanto, comiéndolos evitará la estiptiquez.

Debido a que la carne satisface, impide comer más de lo necesario y el repollo crudo, apio, lechuga, espinacas, etc., etc., por ser voluminosos, llenan el estómago y usted cree que ha comido suficiente, cuando lo que sucede en realidad es que no dejan capacidad para alimentos más substanciales y nutritivos.

Joyería Müller

En esta acreditada joyería encontrará usted: los relojes de las mejores marcas, garantizados; los mejores regalos para bodas, cristalería finísima, objetos de arte. Juegos de cubiertos de plata. Y en joyería hay para los gustos más refinados.

Frente a la Plaza de la Arillería.

Teléfono 2397